



HAL
open science

SALSA (Seguridad Alimentaria y Soluciones Agroecológicas): un proyecto por la seguridad alimentaria y nutricional en Cuba

Eliel González García, Paulo Salgado

► **To cite this version:**

Eliel González García, Paulo Salgado. SALSA (Seguridad Alimentaria y Soluciones Agroecológicas): un proyecto por la seguridad alimentaria y nutricional en Cuba. 4. International Convention “Agrodesarrollo 2016”, Oct 2016, Varadero, Cuba. 5 p. hal-01607756

HAL Id: hal-01607756

<https://hal.science/hal-01607756>

Submitted on 5 Jun 2020

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.

SALSA (Seguridad Alimentaria y Soluciones Agroecológicas): un proyecto por la seguridad alimentaria y nutricional en Cuba

Eliel González-García, Paulo Salgado y col.¹

INRA-CIRAD-Montpellier SupAgro, Unidad Mixta de Investigación Sistemas de Producción

Animal Mediterráneos y Tropicales (SELMET)

F-34000 Montpellier Cedex 1, Francia

gonzaleg@supagro.inra.fr

Temáticas involucradas:

- Desarrollo rural y agricultura familiar sostenibles para el bienestar humano
- Innovación agropecuaria local y extensionismo sobre bases agroecológicas

Resumen:

La creación de bases sólidas para garantizar la seguridad alimentaria continúa siendo una prioridad en los países en vías de desarrollo. En el caso particular de Cuba, actualmente los esfuerzos se realizan en un contexto en el que, además de los efectos del cambio climático y los logros obtenidos en el campo de la agroecología, se asiste a una serie de transformaciones socioeconómicas significativas en las políticas tanto internas como externas. El objetivo principal del proyecto SALSA (Seguridad Alimentaria y Soluciones Agroecológicas) es fortalecer y consolidar las cadenas de valor (**CV**; *del campo a la mesa*) de los principales productos agropecuarios en Cuba (ej. leche, carne, huevo, arroz, granos, hortalizas, oleaginosas, etc.), lo que significa contribuir de manera directa con el estudio de las claves para garantizar una seguridad alimentaria sostenible en el futuro. La estrategia consistirá en trabajar desde el inicio en la caracterización y comprensión de una diversidad de CV para diagnosticar e identificar «fallos» potenciales, actualmente determinantes de la eficiencia de sus estructuras. En paralelo, se identificará un conjunto de prácticas (con énfasis en su carácter/naturaleza agroecológica) con reconocido potencial para contribuir con la solución o mejora de la eficiencia de las CV. La idea es priorizar las soluciones «endógenas», locales, que perduren en el tiempo y que estén en sintonía con los criterios de productividad y con la aplicación de los principios de la agroecología, sin fragilizar los ecosistemas o aumentar la dependencia con la importación de recursos externos. Esta primera fase permitirá la elaboración de escenarios de evolución posibles para cada una de las CV en cuestión; así como la evaluación y validación, en condiciones reales, de una diversidad de técnicas agroecológicas, prácticas de manejo y/o tipos de toma de decisiones identificadas y caracterizadas en diferentes condiciones. Este proyecto de

¹ Y un grupo de colegas de diferentes orígenes por identificar y precisar, durante el proceso de montaje de un consorcio de investigación-desarrollo (nacional e internacional) diverso, multi- e interdisciplinario. La Estación Experimental de Pastos y Forrajes Indio Hatuey fungirá como centro rector por la parte cubana.

investigación-desarrollo será de carácter participativo, interdisciplinario y transversal, y basará su estrategia y funcionamiento en la colaboración y el trabajo en equipo, con una diversidad de actores involucrados a todos los niveles. Todo ello a partir de la movilización y valorización de mecanismos y vínculos sólidos de cooperación científico-técnica tanto a nivel nacional, regional como internacional.

MARCO GLOBAL DEL PROYECTO

El presente proyecto se inscribe en el marco de la colaboración entre la Estación Experimental "Indio Hatuey"; EEIH) y el INRA-CIRAD de Francia (Unidad Mixta de Investigación SELMET). Uno de los intercambios tangibles y más recientes ha sido la organización de un curso-seminario (Matanzas, Cuba, Mayo de 2015) sobre el uso de metodologías para la evaluación dinámica de sistemas agropecuarios. Dicho seminario fue financiado por la Embajada de Francia en La Habana. Las experiencias positivas de las colaboraciones históricas entre Cuba (EEIH), ciertos países de América Latina (ej. Colombia, México) y Europa (ej. España y Holanda) nos estimulan a enriquecer dicho consorcio.

La idea original del proyecto tiene su origen en una reflexión común alrededor del papel de la agroecología para hacer frente a los desafíos del cambio climático y de la seguridad alimentaria de la población cubana. El **objetivo global** es aumentar la resiliencia de los sistemas agrícolas frente a los desafíos del cambio climático al tiempo que se refuerza la seguridad alimentaria de manera sostenible. Se prestará una atención especial a las poblaciones más vulnerables de las zonas prioritarias cubanas a través del fortalecimiento de las capacidades organizacionales, la gestión de las cadenas de valor y la difusión de técnicas agroecológicas. Los **objetivos específicos** de la acción son: i) aumentar la productividad de las fincas agropecuarias, ii) contribuir a mejorar la satisfacción de las necesidades alimentarias de la población local, iii) dinamizar la economía local y iv) reforzar las colaboraciones regionales e internacionales alrededor del tema de la seguridad alimentaria y la adaptación al cambio climático sobre la base de la adopción de técnicas agroecológicas.

Justificación del proyecto

La economía de Cuba se encuentra todavía ampliamente controlada por el Estado, aunque inversiones extranjeras ya existen en la isla y los trabajadores privados comienzan a contar con un margen de maniobra. La inmensa mayoría de los medios de producción pertenecen y son administrados por el Estado, el cual emplea la mayoría de la población activa. En 2011, el gobierno cubano adoptó reformas en su política, dirigidas hacia un modelo de economía más descentralizada, de mercado. También pretende reducirse

considerablemente el peso del sector público y de aumentar la confianza en la toma de decisiones al sector cooperativo y/o privado emergente (UBPC, CPA, CCS² y trabajadores por cuenta propia). Acuerdos más recientes ilustran la apertura de la economía cubana hacia el escenario internacional (Europa, USA, etc.). Esta apertura inicia un nuevo capítulo en la inserción de la isla al mercado y dinámica internacional, con nuevas posibilidades de acceso a la tecnología, incremento de la productividad y la competitividad adoptando rasgos de economía de mercado.

En términos agrícolas, Cuba es el 6to productor mundial de azúcar. La caña de azúcar ocupa un tercio de la superficie cultivada del país. Acto seguido viene el arroz, el boniato, el tabaco y otros cultivos como el café, los cítricos, frutas tropicales (piña, mangos, plátanos) o las hortalizas.

En las últimas décadas, por necesidad, el país decidió reorientar su agricultura hacia la agroecología. Los resultados de esta nueva orientación son indiscutibles: autonomía de fincas, reducción de los indicadores de contaminación, diversificación de producciones y de la alimentación, reciclaje de efluentes y residuos, reducción de los costos del transporte, generación de puestos de trabajo, etc. Según algunos reportes, si todas las fincas agropecuarias familiares y las UBPC (25 y 40 % de las tierras, respectivamente) adoptaran los programas agroecológicos diversificados disponibles, Cuba se hallaría en una situación que le permitiría producir alimentos suficientes como para alimentar bien su población, mantener la industria turística e incluso exportar alimento hacia los países vecinos. A esta producción se sumaría la proveniente del movimiento de agricultura urbana, el cual alcanza ya niveles de producción importantes en La Habana y otras ciudades cabeceras.

Sin embargo, a pesar de los importantes progresos agroecológicos, la productividad sigue siendo baja, tanto a nivel del uso eficiente de las tierras como del trabajo. La isla continúa importando una parte importante de los alimentos que consume, lo cual hace que quede bastante expuesta a los riesgos de la inseguridad alimentaria. Varios factores parecen contribuir a esta situación: i) las técnicas de agricultura ecológica desarrolladas y validadas por las instituciones locales de investigación no son adoptadas a gran escala, ii) las explotaciones agrícolas continúan siendo vulnerables a fenómenos meteorológicos extremos como los ciclones, las inundaciones o las largas e imprevisibles sequías, frecuentes en la región y iii) la organización de las cadenas de valor de los productos agrícolas continúa siendo poco eficaz.

Actualmente se promueven y validan varias técnicas agroecológicas generadas localmente como por ejemplo la lombricultura, los microorganismos efectivos (o eficientes), los sistemas mixtos de producción agricultura-ganadería, la rotación de cultivos, la

²UBPC: Unidad Básica de Producción Cooperativa; CPA: Cooperativa de Producción Agropecuaria; CCS: Cooperativa de Créditos y Servicios.

agroforestería, el silvopastoralismo o el biogás. Se trata de un conjunto de experiencias adquiridas por las comunidades rurales, desarrolladas y asesoradas por los investigadores de una privilegiada red nacional de instituciones de investigación, con el apoyo de otras instituciones y ONG internacionales. La experiencia adquirida gracias a las iniciativas agroecológicas en un buen número de explotaciones agrícolas, representa un punto de partida interesante para la presente acción. La misma debería ser difundida a través del lanzamiento de proyectos piloto en varias municipalidades importantes. Esta experiencia necesita tener en cuenta las especificidades medioambientales y socioeconómicas de cada región o localidad. La integración de estudiantes y profesores en este proceso de experimentación y de evaluación permitiría profundizar en los conocimientos científicos de manera a contribuir a una transición agroecológica mucho más unánime; una agricultura orientada hacia la aplicación de los principios de la agroecología pero capaz de alimentar la población cubana bien, en términos de cantidad suficiente con la calidad nutritiva requerida.

Varios estudios han demostrado que en sistemas de producción agrícola diversificados, que implementan técnicas agroecológicas, las pérdidas de producción provocadas por catástrofes climáticas han resultado mucho menos importantes. Según los científicos, los sistemas que aplican los principios de la agroecología (diversificación, integración, reciclaje, sincronización de ciclos biológicos y de nutrientes, etc.) tendrían una capacidad de resiliencia más importante respecto a los sistemas de producción convencionales o de monocultivo, por ejemplo.

Según Naciones Unidas, los cuatro pilares de la Seguridad Alimentaria y Nutricional (**SAN**) son i) la *Disponibilidad* de alimentos a nivel local o nacional, ii) la *Estabilidad* en dicha disponibilidad de alimentos en cantidad y calidad, iii) el *Acceso y control* a los alimentos disponibles y iv) el *Consumo y Utilización biológica* en relación a las necesidades nutricionales de la población, la diversidad, la cultura y las preferencias alimentarias.

Con el fin de mejorar la SAN, todos los niveles de las cadenas de valor agrícola deberían ser revisitados, diagnosticados, mejorados y consolidados. La producción, la transformación, el almacenamiento, la comercialización y la distribución exigen una reestructuración con el fin de aumentar las posibilidades de sostener una economía con futuro. Los esfuerzos del gobierno cubano parecerían haber sido concentrados sobre todo en el principio y final de las cadenas de valor (producción y distribución), con menos énfasis en la mejora de los eslabones centrales de la cadena. Se puede constatar por ejemplo la existencia de pérdidas considerables post-cosecha, las cuales a veces representan despilfarros masivos de recursos, debido fundamentalmente a la falta de estructuras de transformación y/o de almacenamiento o transporte de los productos. Parece entonces urgente la necesidad de la adopción de un enfoque mucho más global y eficaz de las cadenas de valor, con el objetivo

de vincular los agricultores al mercado y, finalmente, contribuir así a la satisfacción de las necesidades nutricionales de la población.

En este sentido, el acceso a fuentes de financiamiento desempeñaría un papel importante en este enfoque. Identificar los principales puntos y causas de bloqueo, los problemas de índole organizativa, y contribuir luego a su atenuación, ayudaría a garantizar la disponibilidad y la calidad de los productos agrícolas gracias a la puesta en marcha de un modelo sostenible y consecuente de las cadenas productivas en su totalidad. Se trataría pues de ejecutar un cierto número de acciones tales como la rehabilitación de infraestructuras de los servicios de apoyo al desarrollo agropecuario, el fortalecimiento de las capacidades y competencias de gestión de las cooperativas o la creación y optimización de centros de conservación y almacenamiento de productos finales.

Por otro lado, habría que encontrar la manera de estimular a los actores a producir más y mejor. En tal sentido, sería necesario concebir una estrategia más dinámica que la actual, con más visión de negociación y de mercado de los actores claves implicados en las cadenas, al tiempo que se respeta un equilibrio entre los objetivos de productividad, de sostenibilidad económica y de aceptabilidad social.

Estrategia global del proyecto:

Principales actividades:

- Estructuración y animación de una red multiinstitucional regional e internacional para el intercambio de competencias en torno a los temas adaptación al cambio climático, funcionamiento óptimo de cadenas de valor y seguridad alimentaria;
- Diagnóstico retroactivo y caracterización de los principales fenómenos vinculados al cambio climático y sus impactos sobre el sector agrícola;
- Evaluación de las limitaciones, validación de escenarios e implementación de soluciones que permitan mejorar el funcionamiento de las cadenas de valor de los productos agrícolas ("*de la finca al plato*");
- Diseño y ejecución de programas de formación para reforzar las capacidades de negociación de los actores implicados;
- Transferencia, difusión y promoción de técnicas y prácticas agro-ecológicas (con prioridad de aquellas desarrolladas y validadas en Cuba) con vistas a mejorar la productividad de las fincas agropecuarias;
- Puesta en marcha de mecanismos de certificación de productos agrícolas y de una entidad para la realización de estudios de mercado (valorización de productos, acceso al mercado, etc.).